Si ellos pudieron, ¿por qué no yo?

escrito por Carolina Grau | 28 de julio de 2023



La entrada de las familias a la escuela augura éxito escolar, incluso para alumnado vulnerable

El alumnado perteneciente a minorías étnicas sigue experimentando grandes desigualdades dentro del sistema escolar. Sigue enfrentándose a metodologías segregadoras y poco inclusivas que aumentan sus probabilidades de fracaso educativo y abandono escolar prematuro.

En artículos anteriores, hemos presentado fórmulas educativas que brindan oportunidades de una educación de calidad e inclusiva para los colectivos más vulnerables. **Un estudio reciente nos presenta más claves que actúan con éxito en la educación del alumnado**, también en aquel más desfavorecido, como es la comunidad gitana y la inmigrante.

¿Dónde pone el foco este estudio? En las familias y en su participación radical en los centros escolares.

En los últimos años, las políticas educativas le otorgan un papel directo a la familia en los centros educativos,

basándose en su enorme influencia sobre la convivencia educativa y sobre la construcción de una ciudadanía democrática; le proponen un papel activo de cooperación en las escuelas y su inclusión e implicación en actividades de igualdad, violencia de género o diversidad cultural.

Pese a que muchos centros y docentes comparten su preocupación por la entrada de tantas familias en las escuelas y su dificultad para poderlo gestionar, escuelas constituidas como comunidades de aprendizaje dan respuesta a las fuertes demandas sociopolíticas:

- contemplando **formación a las familias en la misma escuela** de sus hijos e hijas y desde las **necesidades que ellas mismas demandan**;
- abriendo la **participación de las familias a decisiones y actividades curriculares** en las mismas aulas, como es a través de grupos interactivos (GI). La participación en los GI eleva exponencialmente su contacto con la diversidad cultural a la que se enfrenta el alumnado, así como las oportunidades para trabajar la gestión de la violencia, entre otras.

Los resultados de esta participación periódica, y no puntual, muestran que aumenta la implicación de las familias en la educación de sus infantes, que se consolida **mayor continuidad académica** de los hijos e hijas de las familias gitanas y de las familias inmigrantes y que **aumentan sus expectativas** académicas hacia ellos y ellas.

La traducción de estos resultados en impacto social de transformación es extremadamente importante: los resultados ya no apuntan hacia el fracaso y abandono educativo prematuro de los colectivos más vulnerables, perpetuando su desventaja social, sino que las situaciones de desigualdad se transforman en equidad educativa y de lucha real contra la exclusión social.

[Photo by Santi Vedrí on Unsplash]